

SUMO SACERDOTE

Más alto dignatario religioso, representante de la nación ante el Señor. Aarón fue designado para este cargo después de la proclamación del pacto en el Sinaí y de la orden de construir el Tabernáculo.

La función más importante del Sumo Sacerdote era hacer una vez al año expiación de todos los pecados del pueblo. Portando la sangre expiatoria, protegido por la nube de perfume alrededor de él, atravesaba el velo que separaba al Lugar Santo del Santísimo, y se ponía ante el propiciatorio. Hacía la expiación por sí mismo, por su casa, por el santuario y por todo el pueblo. Después salía y confesaba sobre la cabeza del macho cabrío de escape todas las iniquidades de Israel y el animal era conducido al desierto, llevando los pecados lejos de la presencia de Jehová. En todo esto Aarón actuaba como Cristo.

A cargo del Sumo Sacerdote estaba también la supervisión general del santuario, de los que ejercían al servicio y del tesoro. Era él que debía consultar a Dios por medio del Urim y del Tumim. Además de ello, tenía el derecho de ejercer cualquier función sacerdotal. Solía ofrecer los sacrificios en día de sábado, de la luna nueva y en las fiestas anuales. Presidía el sanedrín cuando este consejo debía debatir cuestiones religiosas.

SUS VESTIDURAS: Además de la túnica de lino fino blanco, vestidura de todos los sacerdotes, tenía una vestimenta oficial formada por: (1) El pectoral; cuadrado; hecho de oro, de hilo azul, púrpura, carmesí, y de lino fino retorcido; tenía cuatro hileras de tres piedras preciosas cada una, grabadas, llevando el nombre de cada tribu. El Urim y el Tumim se hallaban en el interior del pectoral. (2) El efod, vestidura bordada con hilos de colores, y hecha del mismo tejido precioso que el pectoral. Sus dos piezas, que cubrían la espalda y el pecho, se unían en los hombros mediante dos piedras de ónice, llevando cada una de ellas los nombres de seis tribus. El efod, que llevaba el pectoral delante, se ceñía a la cintura con un cinto tejido con los mismos materiales. (3) El manto del efod era más largo que el efod, y se llevaba debajo, todo azul, sin mangas, adornado en su orilla inferior con granados de azul, púrpura, carmesí y lino torcido que alternaba con campanillas de oro puro. (4) La mitra era un turbante de lino fino. En una época tardía había otro tocado blanco encima de este último, coronado todo ello por una triple corona de oro. Con un cordón azul se fijaba la placa de oro en la que iba grabada: SANTIDAD A JEHOVA. El Sumo Sacerdote se revestía de esta vestimenta oficial para el cumplimiento de sus obligaciones particulares.

Para la consagración del Sumo Sacerdote entre otras ceremonias se echaba el aceite de la unción sobre su cabeza, para caracterizarlo, se le llama "sacerdote ungido". La diferencia entre la consagración de los sumos sacerdotes y la de los sacerdotes ordinarios no está totalmente precisada; pero la tradición de los rabinos hace residir esta distinción en la cantidad de aceite que se empleaba. En tanto que se vertía abundantemente sobre la cabeza del Sumo Sacerdote, era vertido con moderación sobre la de un sacerdote ordinario. Al principio, la función del Sumo Sacerdote era vitalicia, pero Herodes, y después de él los

romanos, celosos de la autoridad que podía otorgar un cargo de por vida, los designaban y destituían a voluntad.

TIPOLOGIA: Aarón era el tipo de Jesús en su oficio como Sumo Sacerdote de la fe que profesamos. Aarón y sus sucesores, eran hombres pecadores, y se veían obligados a hacer primero expiación por sus propios pecados. Además sólo podrían ofrecer sacrificios de animales, incapaces de borrar los pecados. Finalmente, eran mortales, y su sacerdocio se veía constantemente interrumpido. En intenso contraste, Cristo es eterno a la manera de Melquisedec; absolutamente sin tacha, ofreció un solo sacrificio eficaz, viviendo desde entonces eternamente, de manera que su sacerdocio intranmisible nos es suficiente para salvarnos perfectamente. Jesús, habiendo traspasado el velo y entrado en el mismo cielo con Su propia sangre, intercede ahora por nosotros ante el Padre. De allí volverá para darnos la bendición eterna.

LA SANTIDAD DE LOS SACERDOTES: En razón de que el sacerdocio es ilustrativo de los creyentes de la época actual, los diversos mandatos relacionados con la purificación ceremonial, el matrimonio, etc., muestran la importancia del apartamiento del pecado de parte de los cristianos. Se cuidaba en forma especial la santidad del Sumo Sacerdote.

IMPEDIMENTOS FISICOS PARA SER SACERDOTE: Impedimentos tales como la cojera(caminar defectuoso), la ceguera (visión defectuosa) y el crecimiento retardado (inmadurez), constituían obstáculos para ejercer la función sacerdotal, pero no para ocupar la posición sacerdotal; ilustran el hecho de que los defectos en la vida del creyente no anulan su posición "en Cristo" ni la recepción de la gracia "Del pan de su Dios... podrá comer", pero limitan su utilidad en el ministerio.

PUREZA PERSONAL DEL SACERDOTE: Debía ordenar su propia vida personal, discretamente, como así también la de su familia.

SACRIFICIO SACERDOTALES: Estos debían ser sin mancha y físicamente perfectos. Constituyen emblemas de las perfecciones morales de Cristo.

<http://www.palabradereconciliacion.com>
consejeria@palabradereconciliacion.com